

ES COSA DE TODOS



ES COSA DE TODOS

Era verano y los niños del pueblo decidieron hacer una casa del árbol. Para ello, necesitaban troncos grandes, así que fueron al bosque a por ellos. Eran una pandilla de 7 niños: Rubén, David, Daniel, Jorge, María, Marta y Lucía.

Para ir a buscar los troncos quedaron en el parque del pueblo y las niñas quisieron ayudar, pero los niños las excluyeron por la razón de que no era cosa de niñas. Así que fueron solos al bosque. Allí, consiguieron troncos de todos los tamaños, pero había dos troncos muy gordos que necesitaban para la base y no podían transportarlos; así que llamaron a Julián un niño muy grande. Las niñas se enteraron de lo que había ocurrido y quisieron ayudar, pero los niños las volvieron a decir que no era cosa de niñas.

Los cinco niños decidieron tirar todos a una, pero no los movían nada y el árbol que querían estaba muy lejos. Entonces decidieron llamar a Francisco, un niño muy fuerte. Volvieron a tirar todos a una pero nada, era imposible.

Las niñas lo volvieron a intentar pero les decían que no era cosa de niñas y se fueron tristes. Así que los niños llamaron a Lucas un niño muy fuerte, pero ni con Lucas podían.

Los niños se desesperaban, tiraban, tiraban y tiraban pero era imposible. Buscaron ideas pero no se les ocurría nada.

Las niñas insistían, insistían e insistían, pero nada. Los niños las decían lo mismo: no es cosa de niñas.

Las niñas les dijeron que se les había ocurrido una idea.

Esta vez las escucharon. La idea era: ponerle ruedas a una tabla y empujar los troncos por una rampa muy pequeña. Así, cuando los troncos estén en la plataforma es más fácil transportarlos.

Los niños se quedaron callados mirándose unos a otros.

Se dieron cuenta de que todo el mundo podía ayudar, daba igual que fuera chica o chico. Así que todos juntos se pusieron manos a la obra y en siete días tenían hecha la casa del árbol.

Hicieron una fiesta para inaugurarla. Se lo pasaron muy bien todos juntos. Los chicos les dijeron a las chicas que nunca más les dirían que no es cosa de chicas, que se habían dado cuenta de que TODO es cosa de TODOS.